

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XIII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 522

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 10 Septiembre de 1938. || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

ALCALA ZAMORA EN PARIS

El "enfant" terrible de la República

Como no se han cumplido, ni llevan trazas de cumplirse los liasonjeros planes de don Niceto, éste ha hablado, por boca de Burgos, en los periódicos de Buenos Aires. En realidad, su lenguaje ambiguo, inclinado a todo género de interpretaciones y antibologías, que es no hablar claro y engañar a todo el mundo, no nos interesa como españoles. De su paso por la Presidencia de la República no ha quedado otra cosa que esa nube de palabrería y las célebres notas oficiosas del «yo, y como yo, en mí, dentro de mí, sobre mí, fuera de mí y en contra de mí, en razón de mi realidad total y subjetiva», etcétera... Ese fué el recuerdo «grato», burlesco. En cuanto a otros recuerdos, don Niceto, dejó bien patentizada que su actuación sólo satisfizo a él personalmente, como pretor apoltronado a orillas de Manzanares, y a los enemigos de la República. Porque hay que convenir que tanto don Niceto como Gil Robles y Goicoechea, iban a un mismo fin, aunque no convenían en el medio, en el tiempo y en el movimiento. Prefería don Niceto ir lentamente. Los monárquicos y clericales imponían el galope, con tal de llegar antes. Así que entre don Niceto y los mortales enemigos de la República, solamente había una cuestión de conducta, puesto que el camino y el término de el viaje eran los mismos. Había, además, la cuestión de los grandes negocios, como siempre. Esto no hace falta repetirlo, pero bueno es no olvidarlo. A comer a costa de los españoles y de la «patria», le llamaba don Niceto, (como don Alejandro, don Antonio o don José María) *patriotismo*, el único y verdadero amor a España.

**

En efecto. No nos ha extrañado que don Niceto prosiga en París conspirando contra el Estado español. Sábese que Mirabeau, el célebre demagogo francés, estaba

subvencionado por la Corte de Napoleón III, bajo las inmediatas órdenes del jefe de policía Pietri. Sábese de otros muchos políticos que han conspirado a sueldo. Pero, de lo que no se sabía nada era de la conspiración permanente del ex jefe de un Estado Republicano contra la propia institución que él había simbolizado. El cinismo de don Niceto excede los límites de lo decoroso. Sin embargo, hay que confesar que la mollera del ex cacique de Priego no da más de sí y no responde a otros estímulos que a los de restablecer el Santo Oficio dentro de la «República burguesa» y lugareña. Pero lo bueno es que don Niceto se tiene por un Maquiavelo, cuando en el fondo, apenas es un chiquillo travieso, como vamos a demostrar divulgándolo a los cuatro vientos.

He aquí el hecho histórico. El sucedido ocurrió, no hace mucho tiempo, en un importante restaurant de los *boulevards* parisinos. Fué una entrevista «casual» entre el valentón de Anual y su antiguo ministro de la Guerra cuando se tramitaba el expediente Picasso. El diálogo se inició de la manera siguiente:

—Oh! Alors, je suis Niceto, Niceto...

Sonrió sarcásticamente Alfonso XIII. Claro que reconocía a don Niceto. Pero el Borbón, que sigue siendo un chistoso macabro, le contestó con socarronería:

—Oui, l'enfant terrible de la République...

Alcalá Zamora es eso. Un buen instrumento de Burgos, un «enfant» terrible de la «republicuita ignaciana» por él inventada y un dócil juguete en manos del Borbón. Por ello, no ha pasado mucho en su ánimo la consideración de la inmensa hoguera que ha encendido en España la invasión italo germana, ni la trágica situación de millares de españoles a quienes acecha a diario la muerte. Si Burgos es una orgástula, ahí tiene a su primer ciudadano.

Suscripción abierta por la Sociedad de Tipógrafos de Jaén

en favor de la familia de su malogrado afiliado Antonio Baldoy Ruiz, fallecido el 26 de Agosto.

	Pesetas
Suma anterior	360'00
Juan Dávila	5'00
Manuel Moreno	5'00
Francisco González	5'00
Antonio López Engelman	5'00
Antonio Vázquez	5'00
Vicente Ureña Padilla	5'00
Juan de Dios Cano	5'00
Manuel Morago	12'50
Manuel Morago Muñoz	5'00
Emilio Castaño Torres	10'00
José Torres	5'00
Ramón Cruz	5'00
Miguel Guerrero	5'00
Juan Ruiz	5'00
Ignacio Lechuga	10'00
José Francés	10'00
Luis Rus	10'00
Alberto Ruiz	10'00
Antonio Cobo	10'00
Antonto Martos	1'00
Laura Prieto	10'00
Rosario Gómez	10'00
Juan de Dios Linares	5'00
Francisco Ruiz	5'00
Félix Carrillo	5'00
Diego Quesada	2'50
«Gráficas Morales»	50'00
«Moreno y Suárez»	25'00
Domingo Godino	5'00
Manuel de la Chica	2'00
Francisco Morales	2'00
Plácido Caballero	5'00
Eduardo Sedano	15'00
Taquígrafo de Frente Sur	10'00
Director de Frente Sur	10'00
Vicente Carrasco	5'00
Admor. de Frente Sur	10'00
Vicente Córdoba	2'30
Caracuel	3'55
Zahonero	5'00
José Santano	5'00
José Rodríguez	5'00
José Rodríguez Blanco	2'00
Miguel Paredes	1'00
Rafael Llaveró	2'00
José Ocaña	2'00
José Hernandez	15'00
Manuel Gilabert	1'50
Antonio y Juan Pérez	5'00

El por qué de la invasión

Alemania codicia las minas de Almadén

Y Franco está dispuesto a satisfacer esta necesidad de Hitler

Berlin.—La ofensiva de las tropas del general Franco en Extremadura se sigue en Alemania con un interés muy vivo por la proximidad de las ricas minas de Almadén.

Se considera que la posesión de esas minas por el cabecilla Franco privaría a la República de un importante recurso económico.

Pero, además, bajo el punto de vista alemán, la conquista de las minas por el traidor Franco, equivaldría a liberar a Alemania del monopolio casi exclusivo que ejerce hoy Italia sobre sus ministros de mercurio.

El «WirtschaftsPolitischerDienst» estima que la posesión de Almadén es para Franco más importante que las cuencas mineras de Vizcaya y Asturias.

El órgano económico subraya que la posesión de esta zona sería un golpe sensible para la Bolsa de Londres.

Santiago Quesada	5'00
Manuel Martínez	5'00
Fernando Campos	2'00
Luis Montoro	5'00
Rafael Garrido	10'00
Gregorio Cruz	25'00
Rafael Palomino	12'50
Rafael P. Gutiérrez	12'50
Juan Campos	5'00
José Sena Vera	10'00
Antonio Sánchez	25'00
Antonio Sánchez Monereo	10'00
Antonio Jaén Garzón	5'00
Juan A. Gallego	10'00
Manuel Huertas, Industrial	10'00
Pedro Millán	50'00
Jacinto Cruz	10'00
Nicolás García	5'00
Rafael Rueda	50'00
Manuel Barranco	10'00
Luis Villar Checa	10'00
Juan Moreno Bravo	10'00
Sebastián Cruz, de Martos	15'00

Suma y sigue . . . 1.031'35

Los donativos se reciben en los talleres tipográficos de «La Regeneración», Bernabé Soriano, 20.

ESPAÑOLES AUTÉNTICOS

La sangría de Gibraltar

Huyendo del infierno fascista.—Evasiones por todos los medios

«La España nacionalista» se desangra por Gibraltar, decía en el mes pasado el articulista de un importante diario inglés. Y, en efecto, parece ser que el número de ciudadanos que, formando parte del famoso «noventa por ciento», y procedentes de Cádiz y Algeciras, Málaga y La Línea, Tarifa y San Roque, consiguen el refugio en la posesión inglesa del Estrecho ha sido tan elevado en estos últimos meses, que obligaron a las autoridades facciosas a adoptar medidas prácticas, siguiendo las inspiraciones de la «Gestapo» teutona y poniendo sus manos, enrojecidas por la sangre de tantos mártires, en la obra de la criminal represión el sinedro Martínez Anido.

Un residente de Gibraltar, a quien consultamos sobre éste tema, contamos lo siguiente:

—En efecto. Desde el principio de la sublevación militar comenzaron a llegar al Peñón cientos de obreros gaditanos que huyen de esta dantesca represión fascista. La mayoría de ellos solicitaron permanecer trabajando en la ciudad en espera de los acontecimientos. Creían ellos que la guerra no tardaría en resolverse a favor de la República y preferían esperar allí, a pocos kilómetros de sus hogares, para reintegrarse a ellos inmediatamente después de que la rebeldía fuese dominada, sin exponerse a la aventura que suponía embarcarse para otros lugares de la zona leal.

»No obstante, al convertirse lo que al principio parecía contienda civil en franca guerra de invasión, casi todos los refugiados fueron marchando a la España republicana, Málaga fué el punto a donde se dirigieron el mayor número. También Almería, Motril y Cartagena acogieron a diversos núcleos de trabajadores evadidos de la zona oprimida.

»Hay que reconocer que muchísimos de estos obreros calificados pudieron fácilmente hallar buen acomodo en la posesión británica, pero su conciencia honrada de españoles auténticos no les permitía disfrutar de las horas apacibles mientras las ciudades y los campos de su Patria ardían y en tanto que miles y miles de compatriotas daban sus vidas en los frentes, cara al invasor.

»Casi todos los evadidos que llegaban, a través de dificultades sin cuento y burlando la vigilancia de los rebeldes, pedían ser prontamente reintegrados a cualquier puerto republicano para ocupar un puesto en la lucha.

»Irritadísimos los capitostes falangistas de los puntos fronterizos, lanzaron la amenaza de que «se procedería sumarísimamente con los familiares inmediatos de todos los que se evadiesen del territorio nacionalista». Esta amenaza cumplieron en muchas ocasiones.

»Lograron, sí, una atenuación temporal de las evasiones. Las ferocidades cometidas en todo el sector del Guadiaro y Campo de Gibraltar por las hordas fascistas y los contingentes marroquíes eran tan continuadas, y tan estrecha la vigilancia ejercida, que pudieron obtener un sensible descenso en el número de «pasados».

»Ha habido episodios verdaderamente interesantes y dramáticos. Individuos que salieron arrastrándose de la Línea y llegaron de la misma forma a las puertas de la ciudad a través de inverosímiles senderos y vericuetos. Grupos que, descubiertos por los vigilantes de fronteras, fueron ametrallados y, perdiendo su sangre por varias heridas entraron en el refugio inglés a morir, para no entregar siquiera su cadáver a los facciosos. Evasiones por breñales absurdos; a ñado, en la noche; arriesgándose al tiroteo de los guardianes por la zona internacional, a toda velocidad de sus piernas; ocultos en sitios increíbles de los navíos de carga, en los correos o en los barcos de pesca.

»Recuérdese también aquel episodio cómico del conductor del automóvil perteneciente a cierto aristócrata sevillano que, una vez en Royal Street, deja «plantado» a sus «señores» y se presenta en el Consulado español.»

VISADO POR LA CENSURA

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN.

Representación de Ayuntamientos. Empresas industriales. Certificados de Catastro. Licencias de caza. Cuotas militares. Asuntos de Hacienda. Matrículas de automóviles. Carnets de conductores. Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

El católico que condenó la rebelión de Franco

George Bernanos se encuentra en Buenos Aires, donde ratificó su anatema contra los nacionalistas

El día 9 de Agosto llegó a Buenos Aires en el vapor «Florida» el famoso escritor francés George Bernanos, que adquirió relevante notoriedad últimamente con motivo de su emocionante libro «Los grandes cementerios bajo la luna», en el que narra con singular sinceridad y valentía las atrocidades y crímenes del fascismo español, cuya sublevación le sorprendió en Palma de Mallorca.

Como es sabido, Bernanos, católico fervoroso y conservador recalcitrante—y esto es lo que da valor excepcional a su acusación—comenzó simpatizando con los rebeldes españoles, hasta el punto de que un hijo suyo se alistó en la Falange. Pero, hombre de fina sensibilidad y de rectitud moral, rectificó clamorosa y públicamente cuando advirtió que las invocaciones religiosas y políticas de Franco y los suyos estaban vacías de contenido ideal y sólo servían para encubrir criminales propósitos y para abrir las puertas de España a los extranjeros, con fines bélicos ulteriores.

Entonces fué cuando brotó de su pluma el libro famoso que enriqueció su celebridad de literato sumándole—como a Emilio Zola su «Yo acuso»—la de ciudadano émérito y ejemplar.

Bernanos, que realiza este viaje de estudios acompañado por su familia, está siendo considerado en la gran capital de la República Argentina como un huésped de honor, y los diarios publican entrevistas celebradas con él, en las que Bernanos ratifica rotundamente su fe cristiana y, al mismo tiempo, su condenación contra el fascismo y, concretamente, contra los facciosos españoles.

—En la guerra de España—ha dicho a un redactor de «Crítica»—mi posición es bien clara. Yo no puedo admitir que se haga la guerra en nombre de los principios ca-

tólicos. Esa guerra ha adquirido un sentido universal; ha traspuesto las fronteras naturales de la Península y es lógico que los que somos católicos adoptemos una posición ante los que invocan el catolicismo para proceder en una forma absolutamente contraria a la naturaleza esencial de su doctrina.

Y con respecto al nacionalismo ha manifestado en unas declaraciones para «Noticias Gráficas», de Buenos Aires, estas terminantes palabras:

«El nacionalismo es la descomposición del sentimiento patriótico. Para Francia, nacionalismo es una palabra exótica, incomprensible, en cuanto se opone a la idea familiar de la patria. El nacionalismo tiende a servir los intereses materiales de un grupo; por eso es agresivo y excluyente. No sólo es un sentimiento manifiestamente anticristiano, sino que conduce o pretende conducir al predominio por la fuerza de una nación sobre otra. La raza francesa, mejor dicho, la nación francesa, nunca se ha tentado por guerras de conquista, ni siquiera sentido la necesidad. La indiferencia colonial de Francia, mucho tiempo después que Gran Bretaña había colocado factorías en todas las regiones del mundo, así lo demuestran. También el imperialismo de Napoleón es ajeno a la historia francesa. Napoleón es un meteoro, de aparición y desaparición fulgurante, sin precedentes y sin continuidad en la historia. Como cristiano, me siento por encima del fascismo y del antifascismo, este último lógico producto de aquel.

Como ayer, como siempre, hoy Francia aspira a imponer su concepto espiritual en la civilización. Queremos que el mundo nos comprenda.»

Indudablemente, hombres como Bernanos, que con tanta nobleza concilian su credo religioso con la rectitud de sus actividades políticas, serán los únicos que puedan salvar la espiritualidad cristiana de los embates furiosos a que la someten los que en nombre de Cristo realizan en estos momentos una obra que es la negación de su doctrina y el retorno a un paganismo—sin el arte ni la belleza del paganismo primitivo—que paradójicamente bendicen los sacerdotes católicos y santifican obispos tan piadosos como ese de Mallorca, de que Bernanos habla en su libro.

Juicios ajenos

Los españoles vistos por un gran portugués

Conviene, de vez en cuando, y más en momentos históricos como el que vivimos, contrastar el juicio que los españoles tenemos de nosotros mismos con el que de nosotros han formado los extranjeros inteligentes que nos estudiaron con atención y desapasionamiento. Ese repaso de las opiniones ajenas nos servirá en unas ocasiones para advertir defectos en que no habíamos reparado y atender a corregirlos, y en otras para corroborarnos en nuestras virtudes y redoblar el orgullo de ser españoles auténticos y de defender una Causa auténticamente española, frente a los que han perdido su españolidad en el contubernio con italianos y alemanes y en la traición a la propia independencia nacional.

Nos place hoy divulgar unos juicios que sobre los españoles formuló un observador tan agudo y un crítico tan justo como el gran escritor portugués Eca de Queiroz, entre cuyas crónicas sobre temas europeos se encuentran no pocos atisbos proféticos como aquel en que, a fines de siglo, pronostica el desencadenamiento de la guerra europea, su origen en la ambición germánica y, lo que es más, el final del Kaiser Guillermo II «desempaquetando de la maleta del destierro la doble corona abollada de Alemania y de Prusia.»

Pues este sagaz espectador de la escena del mundo y magnífico vidente, que tomaba un poco en broma a todos los países de la tierra, incluso al propio, se pone especialmente serio cuando se enfrenta con los españoles, porque—dice él—«de España nada puede venir que sea mezquino o vanal, a no ser, a veces, versos y discursos.»

«España es, en Europa—afirmó en 1893, como si entonces pudiese prever nuestra actual guerra, la apática actitud de las democracias y la política de «No intervención»—la última nación heroica; por lo menos es la última donde los hombres, públicamente y en las cosas públicas, se comportan con aquella arrogancia, soberbia indiferencia por la vida, desdén idealista de todos los intereses y prontitud para el sacrificio, que constituyen el tipo heroico.»

¡Cómo confirmaría hoy este juicio Eca de Queiroz y qué magníficos argumentos tendría al alcance de su mano para reafirmarlo... Pe-

ro aún llega a mayor precisión en esta semblanza de los españoles, que viene como anillo al dedo al momento presente, y es que el autor de «La Reliquia» determina cual es el punto sensible que hace del español un héroe, y, como si adivinase también el papel que a Inglaterra habría de caberle en esta contienda, coteja el carácter español con el inglés para establecer una diferencia que arroja luz a raudales sobre la incomprensión de los gobernantes británicos hacia nuestras cosas y su incompreensible apatía ante nuestro problema.

He aquí esos renglones, que no tienen pérdida:

«Donde el español se muestra único es en el desprendimiento con que sacrifica todo desdén que se trata de la honra de España. Ahí reaparece invariablemente el sublime Don Quijote. Hay en el español un amor prodigioso a la tierra de España, al terruño que sus pies pisan, al monte, a la planicie, a las ciudades o a las aldeas que allí se levantan, a cada tallo de cardo que brota de cada roca. El inglés, otro gran patriota, ama exclusivamente la civilización que creó su isla, sus instituciones y sus costumbres; más no tiene entusiasmo alguno por su isla, por ella misma, que abandona con facilidad. Y con tal de que lleve hacia otro clima dulces sus sports, sus periódicos, sus distinciones sociales y su club, prefiere la suavidad de un ambiente luminoso a las ásperas nieblas de un Norte sombrío. Para el inglés, la patria es una entidad social y moral. Para el español, la patria es el pedazo de tierra que sbarcan sus ojos y que ama como se ama a una mujer, con un amor celoso y carnal.»

Hasta aquí el gran escritor lusitano, que parece que está escribiendo no el año 93 sino en el día de hoy y al margen de los acontecimientos actuales. Porque esa admirable definición que hace del patriotismo español y del patriotismo británico parece un comentario de actualidad trazado por pluma autorizada, en el que se explicase porque no nos conocen ni nos comprenden los que esperaban del español una resistencia tibia ante el invasor y un inmediato aplastamiento por éste, que permitiese luego la cómoda actitud de admitir, con gesto compungido y palabras de condolencia, «los hechos consumados».

La respuesta de Burgos o una nueva burla

Por Fabián VIDAL

La contestación de Burgos a Londres ha causado decepción y alarma en el Foreign Office y el Quai d'Orsay. Franco, luego de larga espera, ha entregado a mister Hogson una nota que parece una burla. En ella, a cambio del reconocimiento previo de la beligerancia, ofrece prescindir de un número de voluntarios igual matemáticamente al de los extranjeros que dejen las filas del Ejército de la República. Nadie ignora hoy en el mundo que las primitivas Brigadas Internacionales de nuestro Ejército, cuyas bajas vienen siendo cubiertas con españoles, han quedado reducidas a su más mínima expresión, mientras que los alemanes, italianos, africanos, portugueses, rusos blancos, rumanos, irlandeses, etc, que militan en el franquismo, pasan de ciento cincuenta mil hombres. Sin embargo, Franco ha tenido la desfachatez de parangonar ambos contingentes exóticos. Si salieran de

Café - Bar Regional

Martínez Molina, núm. 10 JAEN
Teléfono 347

El patriotismo transcendental del español, ese sentimiento «celoso y carnal» que, como al hombre enamorado, le hace ver en su patria y en su rincón nativo, por agreste y árido que sea, lo mejor del mundo, hace de España un pueblo único, frente al cual fallan todos los cálculos, se inella la lógica y se quebranta la ciencia militar. Pero la mirada de nuestros enemigos menos penetrante que la de Eca de Queiroz, no ha sabido ver esto y se metió en un mal asunto. Y su audacia permite comprobar a cuarenta años vista, lo atinado de la afirmación de que España es la última nación heroica.

Y si este heroísmo se apoya en un sentimiento justo y en la convicción de que realizamos una misión histórica, no sólo peculiarmente española sino también transcendentalmente humana, ¡cálculense el entusiasmo, el tesón, la abnegación sin límites y la invencible resistencia que pondrá España en una empresa de tal naturaleza!

No sabemos si Mr. Chamberlain es capaz de hacer esta valoración. Pero Eca de Queiroz sí la hacía perfectamente. El nos conocía.

la España leal todos los voluntarios no hispanos, las bajas en nuestras unidades no llegarían a ocho mil. ¿Y qué representaría para Franco la pérdida—nominal, con toda seguridad—de ocho mil mercenarios? Nada absolutamente. Pero además, Franco, pretende que no haya control marítimo ni aéreo y que sea cerrada la frontera de Francia con la República.

**

Nuestro Gobierno respondió al Comité de Londres con rapidez, honradez y lealtad. Demostró su buena fé, su deseo de que la tragedia española no se extendiera a otros países de Europa. Demostró, asimismo, que el problema de los voluntarios no tenía para él, en su aspecto material y físico, importancia mayor. Es verdad que sentía y deploraba la injusticia de equiparar unos combatientes animados por ideales, a unos condotieros miserables. Pero procuraba olvidarlo, en aras de la paz de Europa y del mundo. Por eso, su contestación fué acogida con alegría y respeto en París y Londres.

**

¿Y qué sucederá? Dicen que el problema volverá al Comité de No Intervención, pero la frontera francesa con la España leal está cerrada desde mediados de junio. Saben en Londres que Italia y Alemania siguen mandando a Franco socorros continuos y considerables de material y de hombres y que preparan nuevas expediciones. ¿Hasta cuando va a continuar la No Intervención en sentido único? ¿Es que las democracias occidentales van a seguir indefinidamente sacrificándonos a su política de titubeos y acomodados con los poderes totalitarios, cada día más insolentes?

Franco, al cumplir las órdenes de Hitler y Mussolini, ha acabado con la farsa de que venimos siendo víctimas desde hace dos años. Ha acabado por lo menos, teóricamente. No podemos creer que sea sustituida por una farsa nueva...

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

]]]]

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

CARTERA DE UN ESTOICO

Estados homicidas

Por Antonio ZUZAYA

Naciones que se llaman civilizadas y a las cuales tuvimos por guías de la verdadera civilización, consagran el homicidio individual y colectivo en la ley de conducta. No se contentan con perseguir, en su territorio, a quienes no piensan como los gobernantes y con llevarlos al suplicio, sino que transportan a otros pueblos el exterminio. Y el Mundo entero las contempla con asombro y estupefacción y se pregunta si Gobiernos tales no son una amenaza siniestra y un peligro constante para la Humanidad.

Un Gobierno homicida deshonra a una Nación y hace caer a toda una raza en el desprestigio. No la disculpa que los homicidios legales hayan existido en todos los tiempos. Budha autorizaba el asesinato y la mutilación por la Ley. En las llamadas civilizaciones orientales corría a torrentes la sangre de los parias y llegaba a las gradas de los sólios, ni más ni menos que en las Monarquías visigóticas, en que era raro el Rey que no se coronaba después de un fratricidio. Se dice que el Emperador Shoo-Tsin que hizo levantar a la corrupción un magnífico templo, en el cual se dedicaba, días y noches, a inauditos desenfrenos voluptuosos y a la contemplación de horribos suplicios y se refiere que otro tirano asiático Hoang-Ti, se permitía el lujo de guardar diez mil mujeres en su harem y que dejó consignado en su testamento que, a su muerte, fuesen inmolados, sobre su tumba, muchos millares de hombres, cuya grasa sirviese para mantener encendidas otras tantas antorchas. La Historia cuenta que Trajano «el mejor de los Príncipes» hizo perecer degollados, en una sola fiesta, hasta diez mil gladiadores. Si fuese posible contar las víctimas sacrificadas por los hombres que han ejercido autoridad, desde Sardanápalo hasta la fecha, pasando por el sectarismo germano, la inquisición española y la codicia capitalista, serían ellas tantas que, a su lado, parecería insignificante la suma de las gotas de agua que integran al mar. Por muchas mentiras que cuente la Historia nunca podrá llegar a la verdad del salvajismo

de los fuertes. Porque todo tirano ha sido y es un asesino.

Todo se ha hecho invocando el bien público. En la Roma cesárea, tan ponderada por los leguleyos, todo estaba penado con la muerte. Copiemos a su mejor historiador. «La Historia de Roma—dice—está plagada de asesinatos legales. Horroriza el poder de que se juzgaban invertidas aquellas fieras coronadas, que se erigían en oráculos y en dioses. Cuando hablaba el César de Filosofía era necesario aprobar bajo pena de muerte; cuando recitaba versos había que aplaudirle o ser ejecutado; si se proclamaba dios, era preciso adorarle so pena de muerte; si se le arrebató la esposa a un patricio y este era invitado a presenciar la imperial orgía venía obligado a sonreír o perder la vida. Reía en cierta ocasión, el César y nobles y patricios le preguntaron curiosos qué significaba la imperial sonrisa. «Río—les contestó el déspota—de que no tengo más que hacer una señal para ver rodar vuestras cabezas por el suelo.»

El homicidio individual tendrá todo el origen biológico que se quiera; pero ha sido y es definido y penado. El colectivo sigue siendo impune. Y ello no debe ser en un Mundo de seres racionales y formados en la investigación de lo Verdadero y de lo Bueno. ¡Si toda la historia de las luchas sostenidas por los hijos del Pueblo no es otra cosa que la epopeya de la liberación y de la declaración de los Derechos que imponen el respeto a la vida humana! Por ello, deben saber quienes todavía elogian al autoritarismo y combaten la libertad que ser reaccionario es santificar todos los crímenes históricos colectivos; porque todo crimen colectivo supone un autoritarismo incompatible con la democracia. Y torpes y suicidas con quienes defienden a los déspotas que en el centro de un Europa que pretende ser luminar sagrado de la Ciencia y cuna de los más insignes pensadores y artistas, quieren, desde los sólios imitar a Caín.

Cuando un Estado no tributa el respeto a la vida, sus enemigos tie-

Escuela Normal del Magisterio Primario de Jaén

ANUNCIO

Por Orden Ministerial de 10 de Junio último han sido restablecidos en las Escuelas Normales los cursos ordinarios, tal como se hallan determinados en el Decreto de 29 de Septiembre de 1931 y Reglamento correspondiente. La Dirección general de primera enseñanza, con fecha 27 de Agosto del corriente año, dispone que en la segunda quincena del actual mes de Septiembre se celebren en los expresados Centros de enseñanza exámenes de Ingreso-Oposición.

En consecuencia se concede un plazo, hasta el día 20 del corriente mes, para que los solicitantes puedan formalizar su matrícula en la Secretaría de esta Escuela.

Podrán tomar parte en este Concurso Oposición:

a) Quiénes acrediten haber aprobado los estudios necesarios para obtener el Grado de Bachiller por cualquiera de sus planes.

b) Quiénes hayan aprobado los cuatro años de estudios del Magisterio, plan de 1914.

c) Los que hayan aprobado los cuatro años del plan transitorio del Magisterio, plan de 1931.

d) Quiénes demuestren haber aprobado los cinco primeros años del plan de segunda enseñanza de 1934.

Los aspirantes, además de probar mediante la copia certificada del Título correspondiente o la certificación original de estudios, que reúnen alguna de las condiciones antes citadas, deberán poseer las siguientes:

a) Haber cumplido los dieciséis años de edad antes del día 20 de septiembre en el que termina el plazo de admisión, para lo que acompañarán certificación de nacimiento.

b) acreditar mediante certificación facultativa, estar revacunados y no padecer enfermedad contagiosa ni defectos físicos que les inhabilite para el ejercicio de la profesión.

c) Justificar su adhesión al régimen mediante documento expedido por alguna organización política o sindical.

d) Abonar la cantidad de 2'50 ptas., en papel de pagos al Esta-

do, acompañado 1'35 ptas. en timbres móviles. A la instancia se unirá la documentación expresada y los ejercicios darán comienzo el día 22 del presente mes, a las diez de la mañana, en el local de la calle de José Nakens, núm. 16.
Jaén 5 de septiembre de 1938.—
V.º B.º El director accidental, Sergio Díaz.—El Secretario, Antonio Guzmán.

Ministerio de Agricultura

Sección Agronómica de Jaén

CIRCULAR

Por orden del Ministerio de Defensa Nacional, fecha 14 de Junio último, fueron creadas las Unidades de Trabajadores del Campo que han de prestar el auxilio que se precise para la buena marcha de la producción agrícola en todos sus órdenes, y próximas las fechas en que han de comenzar las operaciones de sementera, se interesa de todos los Comités Agrícolas Locales de la provincia, que previos los informes y asesoramientos oportunos, se sirvan comunicar a esta Sección Agronómica, los siguientes datos:

1.º Número de hombres que estimen necesarios, además de los que en la actualidad existan en el término, para que las faenas de siembra se realicen en época conveniente.

2.º Faenas a que han de dedicarse referido número de hombres, especificando los que han de trabajar en cada una de ellas.

3.º Número de hectáreas en que han de trabajar.

4.º Número de días que han de permanecer los obreros soldados en el término municipal.

Los jornales devengados por los obreros soldados, en ningún caso serán inferiores a los de las bases vigentes en la localidad, y su importe será recaudado por el Consejo Municipal a los particulares o Colectividades usufructuarias de las parcelas o fincas en que hayan trabajado, remitiendo dicho importe a esta Sección Agronómica, la que en cumplimiento de lo ordenado, lo enviará al Ministerio de Agricultura.

Se espera de los Comités Agrícolas Locales el más exacto cumplimiento de esta Circular, así como que los datos que se solicitan se encuentren en esta Jefatura antes del día 15 del presente mes.

Jaén 5 de Septiembre de 1938.—
El Ingeniero Jefe, Manuel Fominaya.

¡Camaradas!

Leed RENOVACION

do, acompañado 1'35 ptas. en timbres móviles.

A la instancia se unirá la documentación expresada y los ejercicios darán comienzo el día 22 del presente mes, a las diez de la mañana, en el local de la calle de José Nakens, núm. 16.

Jaén 5 de septiembre de 1938.—
V.º B.º El director accidental, Sergio Díaz.—El Secretario, Antonio Guzmán.